

HERALDO DE BALEARES

DIARIO ILUSTRADO, POLITICO E INDEPENDIENTE

NUM. 1.039

AÑO IV

Número suelto	Precios de suscripción	POR UN MES	TRIMESTRE
5	En España	Pts. 1'25	Ptas. 3'75
CENTIMOS	En el Extranjero	» 2'50	» 7'50
	En el Ultramar	» 2'25	» 6'75
REDACCION Y ADM. HOSPITAL 1			

Palma—Domingo 24 de Enero de 1897

Teléfono núm. 190

Edición de la tarde para Palma

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS			REBAJAS convencionales á los señores suscritores
EN 1. ^a PLANA por cent. cdo.	EN 2. ^a Y 3. ^a por cent. cdo.	EN 4. ^a por cent. cdo.	
Ptas. 0'08	Ptas. 0'06	Ptas. 0'04	
TRES EDICIONES DIARIAS			

Número suelto
5
CENTIMOS

Brillante campaña

«I tal hemos de calificar la del «Liberal Palmesano»

Hemos sufrido con resignación sus falsas y maliciosas hipótesis.

No pensábamos tomarnos el trabajo de desmentirlas dejándole que se despachase á su gusto como vulgarmente se dice.

Su insistencia nos obliga á decir algunas palabras las menos posibles, porque no gustamos de causar á nuestros lectores el hastío con cosas que ni mucho ni poco le interesan, ni de robarle al diario espacio que destinamos á más interesantes informaciones.

En la redacción del HERALDO no tenemos el honor de que figura ningún militar.

Nadie pudo por tanto faltar á los preceptos de la Ley constitutiva del Ejército, muy respetable para nosotros, pero cuyos efectos no pueden alcanzarnos.

Ante las dignas autoridades militares y ante quien sea competente para ello, estamos dispuestos á probarlo.

Negamos al órgano de los fusionistas jurisdicción en asuntos castrenses.

¡El gamacismo enemigo jurado del ejército, convertido en defensor del purismo militar!

Tiene Gracia.

Justo castigo á su debilidad

Por fin se decía anoche en el *Principal* en los pasillos y en la sala de espectáculos, ha dimitido el Sr. Salom.

Se añadia que al presentar la dimisión á instancias del partido que le nombró, se habia dado de baja en la lista de socios del Circulo Liberal Conservador.

Ambas noticias se cotizaban anoche como ciertas.

No sabemos si el Sr. Salom al abandonar el último partido en que militó, volverá los ojos á la libertad para caer del lado de la *Peña*, ó volverá á su tranquilo hogar de la calle de Quint. Vaya donde vaya, el Sr. Salom no puede quejarse de las consideraciones que con el guardo el partido conservador.

El Sr. Salom fué á la Alcaldía por propio impulso. Solicitó el puesto con insistencia y se le otorgó.

No podía ignorar á lo que iba, y es más no solo no lo ignoraba, sino que publicamente decía á cuantos querían oírle que su presencia en la casa de la villa sería el punto final de los abusos que de público se decía existían.

No queremos recordar las frases del señor Salom antes de posesionarse de la Alcaldía.

No nos gusta amargar las situaciones ni dar á mero muerto gran lanzada.

La Alcaldía del Sr. Salom puede sintetizarse en las siguientes palabras:

«Se divorció con los amigos y sirvió de instrumento inconsciente á los enemigos.»

El Sr. Salom caído nos merece toda clase de respetos personales dando al olvido sus descortesías para con la prensa.

Si vale un consejo dejese el Sr. Salom de poliquear. Es sobrado bondadoso para ciertas luchas.

Las batallas que riña, si quiere ganarlas riñalas en casa Rover ó en otra *rebotica* donde se muevan con aire las tigras.

CRÓNICAS PARISIENSES

(Escritas para el «Heraldo de Baleares»)

La «Cocotte»

Palabra intraducible, porque la aventurera conocida con este nombre únicamente existe en París. En todas partes hay Dianas cazadoras de tórtolos dispuestas á dejarse desplumar: pero difieren entre sí como las costumbres de los respectivos países elegidos para sus cacerías.

La *cocotte* no ofrece un tipo único; presenta,

por el contrario, infinita variedad. Pero como estos diversos tipos vienen á ser producto natural de las costumbres parisienses, claro está que el género no puede confundirse con la mujer galante de ningún otro país.

Los que de París no conocen más que la vida del bulevar, toman por *cocottes* á las mujerzuelas que pululan por ciertos cafés y por los paseos de señoras de los teatros-conciertos.

No. La verdadera *cocotte* pertenece á otra categoría de mujeres. No quiere decir esto que todas hayan nacido en buenos pañales. Si hay duquesas que deshonran su linaje precipitándose en el fango de la galantería venal, hay muchas hijas de porteros que tienen hotel propio en el barrio de la Estrella. Certo es que por cada una que se finca, hay mil que vuelven á sustituir á sus padres en las porterías, y otras mil que van á pudrirse en el hospital, si no mueren á tiempo como la *Dama de las Camelias* ó les confía una escoba para la limpieza pública la Administración municipal.

Sin embargo, no hay ninguna que no se crea destinada á morir rica; lo mismo las que bajan de elevadas esferas para reconstituir una fortuna disipada, que las que suben de las clases ínfimas en busca del vellocino de oro, todas emprenden la carrera de cortesanas con fe ciega y con esperanzas sin fin.

El espectáculo lamentable de las que sucumben en el camino al lado de ellas, no les impide continuar su marcha con firme resolución. Arrepentirse, cambiar de rumbo, tomar la virtud y el matrimonio como orientación, es para las aventureras *pur sang* desvío y poquedad de ánimo, cuando no desprecio del porvenir.

No ha muchos días sorprendí un edificante diálogo entre dos barrenderas. Después de informarse de su respectivo estado de salud, que resultaba deplorable, continuaron departiendo:

—¿Que quiere usted! Cuando la pena le roe á una por dentro...

—La verdad es que verse una tan desdichada después de haber ocupado posiciones capaces de dar envidia á las marquesas...

—Los egoístas nos dicen: «¡Haber ahorrado!»

—¡A buena hora!

—A una siempre se le figura que le sobrá tiempo para hacer economías.

—Cuando una ve que los hombres son tan fáciles de explotar, vive segura del porvenir.

—Pero á lo mejor el porvenir nos revienta.

—¿Vive V. sola?

—Enteramente.

—¿Sin un amigo?

—El último, que era limpia botas, se emborrachaba y lo despedí.

—Yo hace tiempo que les dí la absoluta á todos.

—¿Tiene usted hijos?

—Tenía dos hijas.

—¡Ah!

—Naturalmente, yo pensaba: Dios no ha querido que seas desgraciada en tu vejez. Con dos hijas no se muere una de hambre, sobre todo si son bonitas. Y las mías lo eran.

—No estaba mal pensado.



El Excmo. Sr.

D. NICOLAS COTONER Y ALLENDE SALAZAR

Marqués de Ariñy y de la Cenia, Coronel de Infantería, Senador del Reino, Grande de España, Gentil hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre.

FALLECIO EL 17 DE ENERO DE 1897

Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición Apostólica.

EN EL PREDIO «SON NET» DE PUIGPUNENT

E. P. D.

Su esposa la Excmo. Sra. D.^a Bárbara de Veri y Fortuñy, sus hijos D. Pedro, D. José Fernando y D. Nicolás, sus hijas D.^a M.^a de los Dolores, D.^a M.^a Josefa, D.^a M.^a Margarita, D.^a M.^a del Pilar, D.^a M.^a Fernanda, sus hijos políticos D. Francisco Villalonga y Zafortéza y D. Rafael Rosselló y Alemany, sus nietos, su madre política D.^a M.^a Josefa Fortuñy y Sureda, su hermano el Excmo. Sr. Conde de Sallent, hermanas, hermanas y hermanas políticas, tíos, sobrinos, primos y demás parientes, al participar tan sensible pérdida, ruegan se sirvan tenerle presente en sus oraciones y asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará en la Parroquial Iglesia de San Nicolás el 25 del corriente á las once de su mañana.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis concede 40 días de indulgencia por cada acto religioso que se practique en sufragio del alma del finado.

—Pero en el día las hijas salen de mala raza. La mayor no quiso escucharme nunca.

—¿Qué lástima!

—En vano le decía yo: Gabriela, el cielo te ha dado una madre que tiene experiencia y conoce á los hombres... Sigue mi consejo.

—Y ella ¿qué contestaba?

—Nada, pero seguía con la suya... ¡Quería casarse con un trabajador!

—¡Vaya un gusto!

—¡Una muchacha tan bien formada y tan bonita! ¡Y yo que me había gastado un dineral en educarla y enseñarle el piano! Porque en el día, para vivir con un hombre distinguido, hay que saber tocar el piano.

—¿Y en qué paró la cosa?

—Se casó con su obrero. Pero yo juré no volverla á ver y he cumplido mi promesa.

—Es usted mujer de carácter.

—Es lo único que me queda.

—¿Y la otra?

—¿Mi otra hija? ¡Pobrecita!...

—¿Se casó también?

—¡Qué había de hacer como la otra! Era una muchacha todo corazón. Odiaba á las gentes ordinarias. Había escuchado mis consejos y no pensaba más que en coches y vestidos. El hombre que hubiese tenido que satisfacer sus gustos, hubiera sabido lo que era gastar.

—¿Muchacha de velosos...

—Y buena conmigo... Siempre me decía: «Cuando tenga un amante rico, te daré mis trajes usados y te pasaré una pensión.»

—¿Y qué ha sido de ella?

—Pues murió, la pobre.

—¿Qué lástima!

—Cuando iba á ver su posición asegurada por un viejo industrial riquísimo, casado, hombre serio, que habia venido á verla tres ó cuatro veces en casa y estaba encantada de nosotras.

—¿Qué desgracia!

—La pobre murió de tisis galopante, y aquí me tiene usted con mis ojos para llorarla y mi escoba para vivir.

Estos desenlaces, tan comunes, á ninguna *cocotte* sirven de escarmiento. Se sienten todas arrastradas por una loca ambición y se precipitan en el vicio, guiadas por un natural instinto de coquetería, que en las mujeres galantes suple á veces con ventaja á la educación y al talento.

Generalmente la *cocotte* adquiere aires de gran dama, cuando no le da por imitar á la honrada burguesa.

No todas viven en casa suntuosa ni se pasean en coche propio. La escala de su lujo varía desde la elegancia modesta hasta el boato insolente.

Emplean los procedimientos más diversos para hacer caer á los hombres en sus redes. Pero no llegan al refinamiento y á la novedad sin haber pasado por los medios más socorridos y vulgares. Desde la silla de los Campos Elíseos hasta el palco de la Opera, hay una larga carrera de obstáculos en que muchas sucumben ó desisten mucho antes de llegar á la meta.

Entre las explotadoras del amor que han creado un género propio, descubrí no ha mucho á la

inconsolable, que por la originalidad de su procedimiento es digna de preferente atención.

La inconsolable ha escogido el campo santo para campo de sus operaciones. Pensó, sin duda, que en su profesión ya no es posible obtener resultados serios, si no se explota en terreno virgen, exento de competencias, y se le ocurrió maniobrar en los cementerios.

Cada día, después de almorzar, representa allí su comedia. Llega vestida de riguroso luto, sin alzar los ojos, como sumida en un dolor contemplativo. Sin embargo, ve perfectamente todo lo que pasa en torno de ella.

Rara es la vez que no encuentra á su paso, algún forastero, de esos que visitan la tumba de Eloisa y Abelardo en la necrópolis del Padre Lachaise; la de Münger en Montmartre y la de los Cuatro Sargentos de la Rochel en Montparnasse. Porque la inconsolable cambia de barrio cada semana.

Su predilección por los forasteros no le impide dedicarse á la caza del tortolito parisiense, si la ocasión se presenta.

Una vez en su campo de operaciones, cuando se ha fijado en un desconocido cuyo cándido aspecto y ricas apariencias prometen algunas probabilidades de éxito; cuando no le cabe ya duda de que su presencia ha causado en él cierta impresión; cuando le ve dispuesto á seguirla, se dirige á cualquier tumba cegreana, y se arroja sobre la losa sepulcral al pie de la verja, abismándose en su dolor.

Mientras tanto, el otro se queda en acecho.

Después de un rato de meditación, la inconsolable alza los ojos, escaldados, no por las lágrimas sino por el frote del pañuelo.

El tortolito exótico ó indígena se enserneca.

Ella se apoya pensativa en la verja ó en el mármol de la tumba. Sus suspiros, graduados con arte y acompañados de una ó dos miradas furtivas, animan al hombre á acercarse.

Lo demás se adivina. Después de los prolegómenos indispensables la inconsolable abre su corazón. «Es viuda; ha perdido un esposo amado, viéndose herida á un tiempo en sus afecciones y en sus intereses. Pero esto último poco importa. Lo espantoso es la soledad, el corazón sin un corazón amigo. Su único consuelo es venir á orar y á llorar «todos los días» sobre aquella tumba.»

Y se aleja con el pañuelo en los ojos. A su interlocutor no se le ha escapado lo de «todos los días», intencionalmente dicho; al día siguiente, se encuentra al lado de la tumba cuando llega la viudita. Esta quiere volverse inmediatamente. El le ruega que le escuche. Nueva conversación. La comedia es de éxito seguro.

Y cuando el tortolito ha dejado hasta la última pluma en las amorosas redes de la hábil cazadora, ésta encuentra pretexto para una ruptura, y la inconsolable vuelve al campo santo de sus operaciones.

Otro tipo original, digno de estudio, es la falsa camarera, aunque en cierto modo es copia de la falsa institutriz. La «cocotte» que explota este género, lee con atención los «pequeños anuncios» del «Figaro» y del «Journal», y toma nota de las casas que piden una «camarera». Toma sus informes en la portería, y cuando la composición de la familia y las apariencias de fortuna le satisfacen, cuando sabe que hay allí un marido pródigo y una mujer engañada, ó un hijo mayor de edad que sabe gastar dinero, que todo esto y mucho más se inquieten en las porterías, la aventurera, vestida con la propiedad que las circunstancias exigen, se presenta á ofrecer sus servicios.

Lo primero que se le exige es su cartilla para poder tomar informes en las casas donde ha servido. Pero ella se encuentra en condiciones especiales. No ha servido más que en una casa y esta casa es la de su propia hermana que ha seguido mal rumbo, deshonrando á la familia; una pobre pero respetable familia de agricultores de tal región (la suya). Ha llegado á París engañada por su hermana, cuyas cartas daban á entender que explotaba con prosperidad un comercio de encajes de Bruselas; pero, en realidad, lo que se proponía era arrastrarla en su carrera de perdición. No puede volver á su país natal por falta de recursos porque con la muerte reciente de su madre se habia quedado allí sola. No quiere permanecer un día más en casa de su hermana y ha resuelto ponerse á servir, huyendo con horror de la prostitución y de la deshonra.

La señora de la casa se enternece y cree hacer una buena acción tomando á su servicio á tan virtuosa muchacha. Mas no lleva á cabo su designio sin haber enviado una persona de confianza (si es mujer resuelta va ella misma) á preguntar á la *cocotte*, cuyas señas ha dado la campesina, si tiene en casa á una hermana suya de tales y cuales condiciones.

Segundo acto de la comedia. La hábil explotadora, tan perfecta en su papel de *cocotte* como en el de falsa camarera, trata á su hermana de tonta y desagradecida, confirmando en medio de duros reproches las afirmaciones del primer acto. En cuanto al parentesco, no cabe dudar. Se parecen en la fisonomía y en la voz.

Desenlace. Admitida en la casa, la cocotte se hace cargo en dos días de la situación, y antes de la quincena abandona su servicio ó para renovar la comedia en otra parte, porque allí ha fallado su empresa ó para ser instalada por el hijo ó el esposo en una elegante habitación (la de su hermana la cocotte, que la ha dejado con oportunidad para marcharse á Egipto con un pintor inglés).

La variedad es infinita y su estudio no cabe en el cuadro de una simple crónica. Sin embargo, los tipos apuntados bastan para dar una idea de lo que es la cocotte. Podemos añadir que es generalmente supersticiosa y que se halla inclinada á todos los vicios. Consulta á las sonámbulas y lleva amuletos. Juega doquiera se le presenta ocasión. Dispone bancas en sus tertulias y se va á tentar fortuna á Montecarlo ó á Spa todas las veces que puede. Concorre con asiduidad á las carreras de caballos. Conoce la importancia de las yeguas, la historia de los caballos, el nombre de los jockeys, todos los términos del turf. Da su paseo en coche por el Bosque de Bolonia á la caída de la tarde. Asiste á los estrenos. Come en su casa con su amante oficial y cena en el restaurant con su amante del corazón. Condenada á la eterna comedia de los amores, quiere por momentos dejar de ser actriz para soborear algunos gozes de la vida real. Raros son los hombres que llegan á descubrir bajo sus encantadoras exterioridades el fondo de su alma. Es un ser emboscado que tira sobre enemigos descubiertos en desigual batalla amorosa. Son sus amores tan diversos y sutiles, que raramente deja de salir victoriosa de esa guerra perenne con el hombre. Pero los años de campaña cuentan por duplicado, y una vejez prematura, arrugando con su zarpa el hermoso rostro de la eterna conquistadora, la desarma para siempre, arrebátandole uno por uno los encantos de la juventud y de la gracia que constituyen toda su fuerza.

Y entonces ¡ay de la que no ha ahorrado para los años de decadencia! Interin la aguarda un jergón del hospicio, su vejez tiene por todo apoyo una escuela municipal.

JUAN B. ENSEÑAT

Al ejército de Cuba

Siempre hemos tenido presente, haciendo en su favor cuanto nos ha sido posible á los valientes soldados que defienden en Cuba nuestra legítima causa, y cada vez nos parece más oportuno, más justo, dedicar un nuevo y cariñoso recuerdo á ese heroico ejército que con tesón sin igual é incomparable bravura lucha desesperadamente para obtener una victoria decisiva que terminando de un golpe esa guerra criminal haga comprender á los que la han provocado que antes de rebelarse contra la madre patria hubieran debido contar con la energía y valor de la nación española.

Mucho se ha hablado, y quizás por desgracia, se ha discutido mucho también sobre la guerra de Cuba, pero salvo ligeras excepciones todos han convenido en que, para sostenerla, se requería y continúa siendo necesario, á pesar del favorable aspecto que en la actual edad presenta, una gran constancia, puesto que era imposible fijar ni aun aproximadamente la fecha de su terminación, tropas numerosas y un general en jefe que haciendo caso omiso de ciertas excitaciones, y desoyendo todos ó la mayor parte de los consejos que desde la Península se le dirigan, se atenga solamente para dirigir la campaña, á las circunstancias del momento y á las condiciones y necesidades del ejército puesto á sus órdenes, ya que de las equivocaciones que puedan, aunque inconscientemente cometerse, él solo ha de ser el responsable, mientras que en caso de éxito la gloria de haber terminado una guerra tan funesta para nuestra querida patria, han de compartirla, como es justo, en primer lugar todos los que han derramado su sangre en el campo de batalla y luego todos aquellos otros que, en cualquier forma, hayan contribuido también á tan feliz resultado.

Por fortuna, la campaña especialmente en estos últimos tiempos, ha podido organizarse en esta forma, es decir, como la opinión general exigía y nunca nos cansaremos de repetirlo merced al esfuerzo de nuestros soldados pronto, muy pronto se verá terminada.

Es indudable que todas las clases de la sociedad han prestado un concurso desinteresado correspondiendo así á lo que podía y debía esperarse de un pueblo, que como el español, se ha sacrificado siempre hasta lo infinito en defensa de su honor y de su independencia, apareciendo en circunstancias mucho más difíciles que las actuales como una nación activa, noble, poderosa; tal como había sido en sus tiempos heroicos (1) pero no cabe tampoco negar que la mayor parte del triunfo obtenido, se debe al increíble valor, y acendrado patriotismo del soldado español, descendiente digno de aquellos otros que en la época á que antes nos referíamos vencieron á las legiones napoleónicas humilladas hasta el extremo por verse precipitadas á retroceder ante soldados á quienes tenían en poco... (2)

No terminaremos estas líneas sin felicitar al digno general que con tanta previsión y acierto dirige las operaciones de la campaña y podemos asegurar que la mayoría unirá sus votos á los nuestros, á pesar de los esfuerzos que, por conveniencia propia por sistema ó... por lo que sea, han hecho ciertos caballeros que sin conocimiento de causa, sin previo exámen, con notable falta de sentido común han intentado sin éxito alguno desprestigiar á personas, merecedoras por tantos conceptos del mayor respeto.

Y el valor y pujanza de que tantas pruebas están dando nuestras tropas es, hoy más que nunca digno de la admiración más profunda puesto que, obligadas á defenderse de un adversa-

rio artero y ruin que constantemente busca todas las ocasiones para atacarla por la espalda y luchando con las inclemencias del clima, y con las pésimas condiciones de un terreno para ellas desconocido y mal sano, no han tenido un momento de vacilación y avanzando siempre demuestran que todos los medios puestos en juego para contrarrestar su pujanza, no son bastantes para arrearlas.

La guerra de Cuba es una guerra irregular que no obedece á plan determinado y en la que el único, el verdadero y principal objeto del enemigo consiste en sorprender nuestras tropas, aprovechándose de su perfecto conocimiento del país y empleando para ello, medios que avergonzarían á una cuadrilla de bandidos. En una guerra regular y organizada del valor y la táctica unidos pueden esperarse grandes triunfos pero en la campaña de Cuba todo ha de confiarse al patriotismo y energía indomable del soldado español. Si el valor es siempre digno de alabanza, nuestro ejército formado engran parte de soldados bisoños y apenas instruidos merece con mayor motivo el sincero tributo de respeto y agradecimiento que todos le dedicamos.

Crónica Madrileña

La política.—Ecos de paz.—Las guerras.—Una gloria menos.—Noticias halagueñas.—Éxitos en perspectiva.—«Sansón y Dalila».

Los rumores de crisis se han acallado nuevamente, pero esto nada ha influido en el aspecto general de la situación, en el estado de ánimo en que se encuentra la inmensa mayoría de los españoles que se ocupan de política.

Las diatribas contra el general Weyler van hermanadas con las que la sentencia de Cabriñana, provoca y en realidad sólo al rededor de esos dos asuntos, giran las gentes del salón de conferencias y demás centros políticos.

Los extranjeros continúan trabajando para hacerse creer tienen más perfecto conocimiento de lo que ocurre dentro de nuestra casa que nosotros mismos.

No es la primera vez que esto ha ocurrido, ni tampoco será, si saben ciertos rumores actuales, el primer caso en que nos han demostrado los de fuera cuan atrasados de noticias estamos.

La prensa extranjera dá, con abundantes detalles, como cosa cierta la inteligencia entre nuestro gobierno y el de La Unión para llegar á la pacificación de Cuba.

¿Dónde, por favor, creerla? Nuestros políticos dicen que no, pero cuanto niegan las aseveraciones que en el extranjero se hacen.

Pues dejemos al tiempo dar la razón á quien la tenga.

Las noticias de Filipinas continúan siendo lijoneras. Todo hace creer que en plazo no largo la insurrección quedará aplastada.

¿Sucederá igual en Cuba? El Gobierno así lo cree; pero al mismo tiempo que él difunde halagueñas noticias, llegan del teatro de la guerra ecos que de muestran no es tan grande el quebrantamiento de la insurrección como se dice.

Hay contradicciones y nebulosidades inexplicables, que contribuyen á que la fantasía se despahe á su gusto.

Eduardo López Juarraz, uno de los músicos militares que más fama alcanzaron en España y fuera de ella como compositor y como director de banda militar, después de larga lucha con enfermedad cruel ha dejado el mundo de los vivos.

Su popularidad bien podemos decir que era universal; á quien no ha sentido recorrer por su cuerpo los escalafíos de las dulces sensaciones al escucharlas notas, ya academiesas como melodía mora, ya enérgicas y arrebatadoras como sonar de clarín guerrero, de esa página musical, española como pocas, que tituló *La Giralda*. ¿Quién no le ha aplaudido en los conciertos, sugestionado por su batuta, varita de hechicero en sus manos, cuando dirigió la banda de ingenieros militares?

Aunque como huella de su vida no nos dejara infinidad de composiciones inspiradísimas, el eco de los incontables triunfos que obtuvo en los certámenes musicales, bastarán para que su recuerdo viviera entre nosotros por mucho tiempo.

Ha muerto siendo director de la banda del real cuerpo de Guardias Alabarderos, y cuando aun podía esperarse mucho de su privilegiada inspiración.

Descanse en paz el ilustre maestro y reciba su querida familia nuestro más sincero pésame.

Los teatros nada de particular han ofrecido á excepción del Real, más no por esto la semana artística ha dejado de tener notas agradables.

La sociedad de conciertos está ultimando los preparativos para comenzar en breve sus veladas.

Como siempre, prepara grandes solemnidades; y para su dirección tiene ya contratadas grandes eminencias.

La Exposición de Bellas Artes, á beneficio de los enfermos y heridos de las guerras, como ya digimos en una de nuestras anteriores crónicas, será un verdadero acontecimiento artístico, un certamen en que se patentizarán una vez más dos cosas: la caridad sin límites que vive en los pechos españoles y los motivos tan grandes que tenemos para ocupar un puesto preferente entre las naciones que más se distinguen actualmente en las artes de Fidas y Apeles.

A medida que la apertura del certamen se aproxima, se ve que las esperanzas concebidas en un principio quedarán muy por bajo de lo alcanzado. Las obras hasta hoy recibidas son numerosas y de mucho mérito, tanto las enviadas por nuestros artistas, como las que ilustres personas han entregado para que la exposición sea más brillante.

Repetimos que los rendimientos serán excelentes, pues cuentan que en el catálogo de obras regaladas figurarán numerosas joyas, y si á esto mismo el tanto por ciento de las ventas y el importe de las entradas, hágase cargo el lector del éxito que se obtendrá.

Y dejemos estas futuras glorias para ocuparnos de otras presentes.

Algo ha tardado en quitárselo al público del Real el amargo que le produjo la wagneriana ópera «El buque fantasma» y algunas decepciones que le ha hecho sufrir la empresa del que fué teatro de los «Caños del Peral», pero no podrá decir que no se le ha quitado con bocado apetitoso y de icado.

La prensa extranjera y barcelonesa mucho y muy bien nos hablaron de la ópera «Sansón» y «Dalila» y no mal concepto de ella habíamos formado al conocer en los conciertos a unos de sus más hermosos trozos; más, grato es decirlo, los juicios que por una y otra causa formamos de ella, un son tanto pobres, no llegan á los que la audición del conjunto nos ha merecido.

¿Cuál es el mejor acto del drama lírico de Saint-Saenz? ¿cuál su más preciada página?

Al público gustó el primer acto más que ninguno, y es el mejor; en cuanto al trozo que se escuchó con más apasionamiento, confesamos fué el dúo de la seducción, acto segundo, opinión con la que no están conformes las autoridades en la materia.

Arrastrado por el claciclismo, Saint-Saenz en algunos trozos recuerda Beethoven y Bach; pero esas ligeras distracciones ningún mérito restan á su obra, pues inspiración, originalidad y ambiente, abundan en *Sansón y Dalila*, en cantidad suficiente para dar nombre al más insignificante compositor. De la interpretación solo diremos que tan hermosa obra no ha podido ser cantada con más gusto ni óon más acierto. Los héroes fueron nuestra compatriota señorita Salvador y el tenor Gar-selli.

JULIO ABRIL

Páginas ciclistas

El último número del semanario «Nuevo Mundo» publica un fotograbado de una de las instantáneas que mi amigo Brusotto sacó en *Cas Catalá* el día que los socios del *Veloz Sport Balear*, dieron un banquete en aquel restaurant al apóstol del ciclismo *Juanito Pedal*.

A aquel fotograbado acompañan las siguientes líneas del escritor ciclista Luis Lozano.

«Pocas novedades ocurren dignas de mención; únicamente la excursión de *Juanito Pedal* por las Baleares es la nota saliente de esta temporada.

«El popular redactor del *Heraldo* tiene muchas simpatías entre los ciclistas españoles, y buena prueba de ello las atenciones de que ha sido objeto durante su viaje. En honor de Rodrigo se han celebrado muchos banquetes y muchas excursiones, y nuestro buen amigo viene agradecidísimo á la sociedad *Veloz Sport Balear*, al consul de la *Unión Velocipédica Española* de aquella región Sr. Mestre, al Sr. Vives campeón, y á todos en general.

«Entre las muchas fotografías que, como recuerdo, trae Rodrigo de su excursión, damos á conocer á los lectores de *Nuevo Mundo* la más interesante.

«Es una vista tomada en la excursión al *Cas Catalá*; excursión que tuvo por objeto celebrar un gran banquete á la orilla del mar, y de la que Rodrigo habla con gran entusiasmo.

«Los retratos del campeón y demás personas principales del ciclismo de Palma me las ha prometido *Pedal*, y en uno de los próximos números los daremos á conocer.»

Con lo transcrito es una de las más elocuentes pruebas de que el ciclismo palmesano ocupa un señalado puesto en la historia del ciclismo español. Los ciclistas del *Veloz Sport Balear*, agradecemos de veras las muestras de deferencia que por parte de la prensa madrileña recibimos.

Primeramente se publica mi biografía y el retrato en *El Veloz Sport*; después se escriben repetidísimos artículos elogiendo el ciclismo de Palma, dando detallada cuenta de cuanto aquí sucede; más tarde en el *Heraldo de Madrid*, se publican los retratos de mis amigos Miguel Mestre, Ignacio Seguí y del que traza estas líneas; vé la luz pública un diseño de la sala de máquinas de la sociedad «Veloz Sport Balear» y se publican artículos en el citado diario madrileño relatando excursiones y banquetes que damos á *Juanito Pedal*; y últimamente llega á nuestras manos un ejemplar del *Nuevo mundo* que, además de un grupo de excursionistas mallorquines, aparecen sentadas líneas escritas por Luis Lozano.

Si, queridos compañeros de pedal, debemos estar satisfechos de que así nos traten fuera de estas islas, pues aquellas muestras de deferencia que recibimos en repetidas ocasiones han de ser especie de estímulo que nos ha de alentar, para seguir fomentando siempre el ciclismo hasta llegar que tome carta de naturaleza en esta rica, hermosa y exuberante tierra mallorquina. ¡Adelante, pues, compañeros, adelante!

PEDAL Y MANUBRIO.

Vida religiosa

Santos de hoy

Nuestra Señora de la Paz y San Timoteo obispo y mártir.

Santos de mañana

La conversión de San Pablo y la del beato Raimundo Lulio mártires.

Cultos para mañana

Empiezan las cuarenta horas en San Jerónimo dedicadas á Santa Paula.

—En San Juan al anochecer se celebrará el ejercicio de N. S. de Lourdes, con exposición del Copon.

—En San Felipe Neri al anochecer se hará el ejercicio la Infancia de Jesucristo.

Entre bastidores

El atractivo de la función de anoche, fué la representación del monólogo *Vencido!*, que está escrito con mucho sentimiento dramático y verificado con sutura.

¡*Vencido!* se escucha con interés; tiene pensamientos delicados y el asunto es original.

El Sr. Fuentes, que lo recitó, estuvo muy inspirado, logrando que al final fuera llamado repetidas veces á escena.

Las obras «La señá Francisca» y «Varios sobrinos y un tío» fueron interpretadas con acierto.

Después de terminada la función, casi todo el público quedó en el teatro y fué á ocupar un sitio en el patio. Había cundido la noticia, que se ensayaría el Cinematógrafo, y el público tenía interés por ver los adelantos de la nueva fotografía en momento.

En efecto; puesto el teatro á obscuras, á los pocos momentos levantó el telón. En medio del escenario se colocó una gran tela blanca con un marco. A través de ella se dejaron ver varias fotografías de movimientos; la vista de un picadero en el cual se dá ejercicios de equitación, fotografías de la luna; una vista de Turin en una de cuyas calles atraviesa un gran carro tirado por caballerías; un estanque en el cual nadan un grupo de cisnes y terminaron los ensayos presentando la vista de una estación, á los pocos momentos á lo lejos véase aparecer una locomotora, después muchos coches, gente que de ellos se apea, un ciclista que con la máquina cogida del manillar vá corriendo en busca del furgón para colocar la bicicleta, y el tren otra vez que emprende su marcha.

Cada uno de los cuadros fueron aplaudidos calorosamente.

En verdad es un invento sorprendente el del cinematógrafo.

El Sr. Espinosa manifestó que el próximo martes se darán en el Teatro Principal las primeras adiciones de tan admirable aparato.

Es de suponer, que dada la novedad que imprimirá á las funciones algunas audiciones del cinematógrafo, el Teatro Principal se vea más concurrido y es más, á nuestro juicio, Palma entera creemos debe desfilar por aquel coliseo con el objeto de que vea el por todos conceptos aplaudido invento que nos ha ocupado la atención.

Sociedades y Corporaciones

Sindicato de Riegos de la Acequia de Baster

No habiendo sido aprobada por el Excmo. señor Gobernador de la provincia el acta de la sesión celebrada por la Junta General de este Sindicato el día 20 de Diciembre último en la que se nombraron tres Síndicos y dos suplentes, y haber ordenado dicha superior autoridad que se convocase de nuevo á todos los interesados que tengan derecho á tomar parte en la elección y que se haga ésta con todas las formalidades ordenadas en los reglamentos y demás disposiciones vigentes, se convoca á los señores Síndicos para que se sirva asistir á la Junta General que en la casa-habitación del señor Presidente—San Cayetano, 16—deberá celebrarse el próximo domingo 24 del corriente á las doce de la mañana con el objeto de dar inmediato cumplimiento ordenado por el Excelentísimo Sr. Gobernador de la provincia en comunicación de 8 del actual.

Palma 17 de Enero de 1897.—El Secretario, Miguel Garau.

Sociedad de socorros mútuos del clero

Por acuerdo de la junta directiva se convoca á junta general ordinaria para el día 26 de los corrientes, á las tres y media de la tarde, en la sacristía de San Felipe Neri. El objeto de la junta es dar cumplimiento á lo prevenido por los artículos 1.º, 8.º, 17.º y 18.º del reglamento y resolver sobre un caso no previsto de un modo especial por el mismo.

Se suplica encarecidamente á los señores socios que se sirvan asistir.

Palma 15 de Enero de 1897.—Por acuerdo de la J. D.; Luis Palmer, Pbro., secretario.

Islaña Marítima

Por acuerdo de la Junta de Gobierno, se convoca á los señores accionistas para la Junta General ordinaria que se celebrará el domingo 31 del presente mes, á las cuatro de la tarde, en el local que ocupan las oficinas de esta sociedad, para los efectos prevenidos en los artículos 17 y 27 de los Estatutos.

Para asistir á la Junta deberán los señores accionistas depositar las acciones en dichas oficinas hasta 24 horas antes de abrirse la sesión.

Palma 21 Enero de 1897.—El presidente Pedro Sampol.—P. A. de la J. de G.—El Vocal Secretario, Ramón Obrador.

Teatro Principal

Funciones para hoy:

Felipe Derblay

A las siete y media de la noche:

La de San Quifitín

¡Ah... Viles!

Precios de costumbre.

(1) Foy. Historia de la Guerra de la Península (1808).

(2) Thiers. Historia del Imperio.

(Crónicas para el HERALDO DE BALEARES) MADRID

El sombrero de copa

No hay quien entienda al hombre; olvida desdichoso los más trascendentales sucesos que en el mundo han ocurrido y al propio tiempo pone el mayor afán por guardar en su memoria el recuerdo de cosas fútiles.

Solo por esta extraña contradicción puede explicarse que, cuando a cada paso se celebran centenarios para conmemorar la fecha de batallas, descubrimientos e invenciones, nadie haya tenido la idea de festejar y solemnizar en igual forma un suceso que ahora hace justamente un siglo hizo dar a la civilización un paso de gigante.

Me refiero a la invención del sombrero de copa que tuvo lugar en Londres el 15 de Enero de 1797.

No se le yo ciertamente quien ofenda la cultura y el buen sentido de los lectores tratando de probar la importancia de ese suceso. Para ponerla en duda preciso es tener cabeza ó no haberla cubierto nunca con el sombrero susodicho.

Un siglo entero ha transcurrido desde que hizo su aparición en el mundo el tal sombrero y ahí lo tienen ustedes cada día más firme irguiéndose orgulloso sobre la humanidad y viendo impávido como germinan, bullen, se desarrollan y se engrandecen bajo él ideas, proyectos, sistemas y teorías para hundirse por fin y desaparecer en el abismo de la nada.

Más sólido y más firme que las pirámides de Egipto nada basta a conmoverle. En vano á sido que estallen revoluciones terribles, caigan grandes imperios, aparezcan nuevas naciones y se cambie la faz del mundo; el sombrero de copa cada vez más firme.

Han pasado años tres años trayendo en pól calamidades terribles, catástrofes pavorosas y hondas perturbaciones; imputentes han sido contra el sombrero de copa todas las plagas con que Dios castiga á la humanidad. Y cuidado que en esta centuria hemostenido hambres, pestes, guerras, inundaciones, incendios, terremotos, la dinamita anarquista y la música de Wagner. El sombrero de copa cada vez más firme y oyendo las explosiones, los ayes de los moribundos, los cañonazos, el estampido del trueno y los Maestros cantores como quien oye llover.

Y sin embargo nadie se acuerda hoy del que enriqueció á la humanidad con esa prenda que, si vino tarde para competir con Dios en lo de no tener fin. Pero yo me acuerdo y quiero decir algo sobre el inventor á mis lectores.

Como todos los grandes bienhechores de la humanidad, desde Prometeo que robó el fuego del cielo para dárselo al hombre hasta los apóstoles hidropatas que curaban á la gente con agua para beber ellos vino, el inventor del sombrero de copa padeció persecución por la justicia.

Se llamaba John Hetherington y no era más que un tendero, si voy á decir verdad, pero como pronto verá el lector, en su mollera de mercachifre ardía el fuego sagrado y podía dar quince y raya á todos los reformadores y filósofos del mundo por la grandeza y la originalidad de sus concepciones.

Cierta día—15 de Enero de 1797—en que la venta de hilo y agujas no le absorbía mucho, nuestro buen mercero salió á la calle y se puso á pasear delante de su tienda con seriedad británica llevando en la cabeza un trozo de tubo de chimenea como el que hoy llevamos todos sin que ya se ría nadie.

Pero entonces no ocurrió lo mismo. En cuanto apareció aquella extraña figura la calle se llenó de gente que con grandes risotadas y alboroto celebraba la extravagante y grotesca concurrencia del tendero. Perseguido este por haber alterado el orden público, hubo de comparecer ante el lord corregidor que quiso llevarle á la cárcel por mamarracho. Hetherington se defendió diciendo que la constitución de su país autorizaba á todo ciudadano inglés para ser todo lo mamarracho que quisiera. El periódico The Times, que ya existía entonces, publicó al día siguiente un artículo dando al tendero la razón y la cosa no pasó adelante.

Lo que pasó adelante fué el sombrero, pues, adoptado por algunos elegantes estrafalarios y protegidos por un individuo de la familia real se hizo de moda.

Bendigamos á ese individuo de la familia real y á los elegantes que apadrinaron al sombrero de copa, de seguro que no llegaron á presumir el bien que á la humanidad han hecho. Desde entonces y merced á ellos el género humano ha quedado, como debe ser, dividido en dos clases. Así como en el imperio chino los diversos grados de la gerarquía social se determinan por el número de botones que lleva cada individuo, las naciones civilizadas han dispuesto que figuren en la clase superior los que usan sombrero de copa, amontonando en la inferior á los restantes.

De este modo á la simple vista conoce la altura social de cada individuo y el grado de consideración que se le debe. Por ejemplo, se presenta á la puerta del Congreso, que es el templo de las leyes, un ciudadano llevando en la cabeza una gorra ó un sombrero bajo, es decir, de un pisito nada más, como esas cosas que llaman en Madrid «la malicia» pues se le deja en la calle. Presentase al propio tiempo otro sobre cuya cabeza se alza el cañón de chimenea que inventó Hetherington y el galoneado portero le abre de par en par la puerta, haciéndole el respetuoso saludo que el susodicho cañón de chimenea exige.

Pues todas esas ventajosas modificaciones producidas en la organización social de los pueblos cuitos por el sombrero de copa, se las debemos sin duda al ingenioso tendero que para atraer á los esquivos parroquianos estuvo á punto de ser metido por mamarracho en la cárcel.

¿Y no ha habido quien se acuerde de celebrar su centenario! Esta culpable misión se hace mucho más de lamentar considerando que tal vez en este instante el imperio del cañón de chimenea está tocando á su fin. Precisamente estos días es el personaje de París un individuo llamado mister Grenier que tuvo la ocurrencia de hacerse musulmán y elegido diputado, se sienta en el palacio de la representación nacional, muy serio, luciendo su turbante.

¿No es de temer que algunos elegantes estrambóticos, pues capaces de ello los hay, imitando á Mr. Greiner se encasqueten y ponga de moda el turbante musulmán á no ser que se les ocurra plantarse en la cabeza las plumas del salvaje?

Entonces ¡adiós para siempre el sombrero de copa! ¿No habrá sido un dolor que su centenario no se celebre?

ELADIO DE LEXAMA (Prohibida la reproducción.)

ALMACENES MONTANER

Sindicato 2 á 10

Todo el mes de Enero gran baratura por final de temporada.

Buenos artículos y precios fabulosamente baratos.

AL PÚBLICO

Buey y Ternera á ptas. 1'50 kilo

- Se expende en la Carnicería Modelo Carerols 17, Rincón 12 y en la de la calle del Sindicato núm. 139, y en las mesas de los tabajeros. José Miro Valls núm. 4. Pablo Bonnin núm. 27. Pedro J. Segura núm. 62. José Miró núm. 73. Jaime Gibert núm. 78. Marc Carbonell núm. 84.

Desde Sóller

Una comisión del comercio y la industria de Sóller, visitó días pasados al Sr. Joy Alcalde de aquella villa para que interesase cerca de quien correspondiese para evitar los perjuicios que se les irroga con la falta de correo de Barcelona, cosa que ocurre con sobrada frecuencia.

Según nuestras noticias el Sr. Joy manifestó que nada podía hacer en el sentido que se le pedía mientras no se hiciera en forma de instancia á la primera autoridad de la provincia, la cual después de informar transmitiría.

Ayer nevó en Sóller, Teix, Puig Mayor y todos los picachos que rodean el hermoso valle donde se asienta la más emprendedora y rica de nuestras comarcas.

Hey, según previenen los Estatutos, se reunirá la Junta de accionistas del Banco de Sóller dando cuenta del Estado de la sociedad por medio del Balance hecho en 31 de Diciembre y por la memoria que á este procede.

Una comisión del Ayuntamiento de Sóller presidida del Alcalde Sr. Joy, asistirá el lunes á los funerales que para eterno descanso del inolvidable marqués de la Cónia, se celebrarán en la parroquia iglesia de San Nicolás.

Las mayores autoridades médicas lo prefieren á todo otro similar (Deseo fijar de las imitaciones)

El Excmo. Sr. Don José Eugenio Olavide, Médico del hospital de San Juan de Dios, en Madrid, etc., etc., certifica: Haber usado la Emulsión Scott en el tratamiento de las dermatosis escrofulosas benignas y en el lupus, con resultados más venturosos que con el aceite de hígado de bacalao.

También me ha dado buenos resultados en la escrofula ósea, con é sin curies en los huesos. Madrid 45 enero 1886.

Dr. JOSE EUGENIO OLAVIDE.

VALORES LOCALES

Crédito Balear 51'00.—Cambio Mallorca 5'00.—Fomento Agrícola 66'00.—Ferro-Carriles de Mallorca 31'00.—Ambrado por Gas 80'00.—Salinas de Ibiza 195'00.—La general Mallorca 00'00.—Bonos Municipales 34'00.—La Isla Marítima 48'00 B. de P. y Caja de Ahorros 3'00.

PALMA

Con el fin de dar cumplimiento á lo dispuesto en el artículo 3.º del R. D. de 5 del actual, la Comisión provincial acordó, en la sesión celebrada anoche, nombrar médico civil de la Comisión mixta de reclutamiento á D. Eugenio Losada, y médico civil suplente á D. Domingo Escafi.

—El sábado á las cuatro de la tarde, desde la plaza del Mercado hasta la calle de Roig, pasando por la de Capuchinas, una señora extravió el décimo 5.º del número 44.697 del próximo sorteo, comprado en la Administración del Sr. Biscafi.

La persona que lo haya encontrado y quiere devolverlo puede dirigirse al portero del Hospital y será gratificada, en la inteligencia de que se ha dado aviso á quien corresponde.

Toda la flota

Al fondear esta mañana el vapor «Bellver», á las seis y media «La Isla Marítima» ha podido sentir la satisfacción de ver reunidos y amarrados en la escollera á los cinco buques que constituyen su flota.

El temporal ha resultado en esta ocasión elo-

cuentísimo. Uno y otro día hemos venido quedándonos de la frecuencia con que se deja sin servir la línea de Sóller á Barcelona y nos hemos quedado en el sentido de que la contrata no se cumple.

A la línea de Sóller á Barcelona se debe destinar un vapor y así debió entenderlo la Islaña al principio, puesto que, retiró el vapor Islaño del servicio de correos que prestaba en los presidios menores de Africa cediéndolo á la Empresa menorquina.

Hoy debe entenderlo de distinto modo y el mismo vapor que sirve una de las líneas de Barcelona á Palma, llena el servicio de Sóller siempre que los elementos no se desequilibran puesto que cualquier retraso sufrido en la expedición á Palma imposibilita el viaje á Sóller. Hoy, por ejemplo, día de salida para Sóller de Barcelona toda la flota de la Islaña está fondeada en Palma.

Para hacer el servicio en la forma en que lo hace la Islaña, comprendemos pudiera acudir á la subasta rebajando en catorce ó quince mil pesetas el tipo de ella.

Servicio telegráfico

El santo de S. M. el Rey

Madrid 23, 3'35 t.

La recepción de Palacio con motivo del Santo de S. M. el Rey D. Alfonso XIII ha resultado apesar de lo frío y desafortunado del día de hoy, una fiesta palatina brillantísima.

S. M. la Reina vestida con un lujoso y elegante traje de raso color malva con brocados teniendo á su lado S. M. que vestía el uniforme de alumno de la Academia de Infantería, ha recibido en Corte en el Salón del trono.

Por dicho salón han desfilado el Gobierno, los Capitanes generales de Ejército residentes en Madrid, numerosa representación del cuerpo Diplomático Extranjero, los Presidentes de las Cámaras y comisiones de ambos cuerpos colegisladores, la grandeza, el Clero, Comisiones de todos los cuerpos é Institutos de la guarnición de Madrid, los Generales con mando, las autoridades, altos funcionarios y representantes de las Academias y Centros docentes.—R.

Crisis obrera

Madrid 23, 11 n.

Agrávase en toda la provincia de Sevilla en proporciones alarmantes la crisis obrera.

En Casarriche grupos de obreros andrajosos y escuadidos imploran la caridad pública.

En Tocina el estado de desesperación de los obreros acicateados por la miseria llegó á extremo tal que las autoridades locales temerosas de que se perturbe el orden público han solicitado de la primera autoridad de la provincia, fuerzas de la benemerita para poder reprimir en los primeros momentos cualquier disturbio evitando que tome mayores vuelos.

En Laredo, en Osuma y en Estepa han ocurrido alborotos. Grupos de obreros asaltaron las panaderías. Se han cometido otros robos todos impulsados por la miseria.

Han sido detenidos ocho de los principales alborotadores.

Muchos braceros con sus hijos completamente desnudos recorren las calles en manifestación hostil pidiendo á gritos pan y trabajo.

Anarquismo

Madrid 23, 11 m.

Telegramas de París dan cuenta de que el conocido anarquista Faure uno de los más exaltados oradores de Club, convocó en Burdeos á un meeting.

Faure pronunció un violentísimo discurso contra el orden social, contra la burguesía que exprime y explota agotando todo el vocabulario de frases gordas del anarquismo militante.

Habló de la religión de la que dijo horrores.

Un cura que se hallaba entre la multitud le interrumpió apostrofándole primero y pidiendo luego que quería discutir con el para confundir á los ateos.

Se promovió con el incidente un escándalo imposible de describir.

Muchos católicos que rodeaban al cura comenzaron á silbar estrepitosamente.

Los gendarmes disolvieron á viva fuerza el tumulto que amenazaba tomar serias proporciones.—R.

ALCANCE DE LA MADRUGADA

CUBA

CABLEGRAMA OFICIAL

Wryler.—A las Villas.—En retirada.—Opiniones del general en jefe.

Madrid 24, 1'25 m.

Las fuerzas que operaban en las provincias de la Habana y Matanzas han sido reforzadas con catorce Batallones.

Weyler ha dispuesto varios reconocimientos en dichas provincias que han dado por resultado que el enemigo se repliegue hacia las Villas por serle imposible resistir el empuje de la vanguardia del general en jefe.

Quedan batidos los principales grupos mandados por los más prestigiosos entre los cabecillas de segundo orden.

La línea de Hanabaná

Los rebeldes han abandonado la línea de Hanabaná la principal línea estratégica que les servía de base de operaciones y á la vez de lazo de unión entre las partidas que operaban en las provincias de la Habana y Matanzas con las de las Villas Puerto-Príncipe y toda la parte oriental.

No queremos comentar este asunto para no encoarlo; la respetabilidad de la compañía Islaña marítima es la más interesada en poner remedio á estas anomalías evitando perjuicios y naturales murmuraciones.

El Tiempo

Durante la noche ha nevado copiosamente en los montes cercanos á Palma. Muchas azoteas al amanecer estaban cubiertas de nieve especialmente en la parte del Terreno, Gérova y Porto Pi.

A las seis y media de la mañana ha caído sobre Palma dos chubascos que duraron únicamente unos minutos.

El día amanece variable. El sol brilla á ratos. En el mar el tiempo abonanzó.

Entre ocho y nueve ha caído sobre Palma una ligera nevada.

Al cerrar nuestra edición, nueva de la mañana vá encapotándose el cielo y continua nevando.

El Hanabaná constituía una de las líneas naturales que aprovechaban los rebeldes desde que Maceo recorrió la isla.

Su principal punto sobre el Hanabaná lo tenían los insurrectos en las inmediaciones de las Amarillas. Tenían también fortificado el Mayabón principal afluyente del Hanabaná.

En estos reconocimientos las bequeñas columnas que los han efectuado con gran rapidez y precisión han tenido únicamente seis muertos.

Del resultado de los reconocimientos deduce ante los hechos el general Weyler que no existen ni en la Habana ni en Matanzas grandes núcleos de insurrectos.

Los pocos que quedan, opina el general en jefe, serán fácilmente exterminados.—R.

Planes de Weyler

A las Villas.—Esperando á Máximo Gómez.—Garantía.—Pacíficas.

Madrid 24, 1'25 m.

El general Weyler continúa avanzando hacia las Villas al frente de catorce batallones de infantería, un regimiento de caballería y uno de Artillería de Montaña, en suma unos 16,000 hombres.

En las Villas piensa seguir impulsando las operaciones cercando á Máximo Gómez hasta que se vea obligado á batirse.

La situación que las columnas ocuparán en las Villas será garantía de que en las provincias de Pinar del Río, en la Habana y Matanzas podrá trabajarse la molienda en los ingenios renaciendo la normalidad de la vida ordinaria.

Weyler fraccionará su tropa para tener en jaque á los pequeños grupos evitando así sorpresas y falsas alarmas.

El general Weyler ha pernoctado en Unión de Reyes.

Continúa la molienda.

Cada día aumenta el número de ingenios donde se trabaja.—R.

Combate de Potrerillo

Madrid 24, 2'15 m.

Nuestras fuerzas, según cablegrama oficial que en el Ministerio de la Guerra se ha recibido, han batido á los rebeldes en Potrerillo.

En nuestras filas hubo seis heridos. Resultó contuso el teniente D. Diego Montes Cece.

El enemigo tuvo muchas bajas.

Ataque á Batabanó

Los rebeldes en número considerable atacaron á Batabanó. La guarnición y los voluntarios armados rechazaron al enemigo bizarramente.

Sorpresa

La columna volante que manda el Comandante Sierra sorprendió en la provincia de Pinar del Río un grupo que la formarían unos cien rebeldes dispersándales y matanda á seis.—R.

Desde New-York

Secuestrado

Madrid 24, 3 m.

A petición del cónsul español en Jacksonville ha sido detenido el vapor Dauntless por haber tomado parte en una expedición filibustera que alijó hombres y armas en la costa cubana.—R.

Rebelión Filipina

Los Voluntarios

Madrid 24, 3 m.

Han llegado voluntarios de las provincias fieles á la causa española. Manila les dispensa entusiasta recibimiento.

Vigilancia

Para evitar los alijos de armas que se anuncian el cañonero «Lexo» vigila aquellos puntos de la costa donde se cree que con mayor facilidad puede intentarse un alijo.

Salen otros cañoneros para vigilar la costa y cruzar en distintas direcciones.

Actividad y fusilamientos

Continúa la actividad en el Estado Mayor para organizar todo lo que con el ataque á Cavite se relaciona.

Los carabineros desertores condenados á la última pena en el consejo guerra, serán fusilados mañana con arreglo al Código de Justicia Militar.—R.

Horno Se alquila uno en el arrabal de Santa Catalina.

Informarán San Nicolás número 40, Sombriería.

8-2-a

Tip del HERALDO DE BALEARES

